

Principales mensajes

- **El cambio climático está transformando el porvenir económico y comercial de los países y constituye una grave amenaza para el crecimiento y la prosperidad futuros.** El ascenso térmico, el aumento del nivel del mar y la mayor frecuencia de los episodios meteorológicos extremos presagian pérdidas de productividad, niveles de producción insuficientes, daños en la infraestructura de transporte y perturbaciones de la oferta. Sin reducciones significativas de las emisiones de gases de efecto invernadero, es probable que cambien las ventajas comparativas de que disfrutaban actualmente muchos países, y sectores como la agricultura, el turismo y algunas actividades manufactureras son especialmente vulnerables a los efectos del clima.
- **Al reducir los costos y aumentar el impacto, el comercio tiene un efecto multiplicador en los esfuerzos de adaptación de los países.** Las perturbaciones climáticas seguirán siendo costosas y causando trastornos, pero el comercio puede ayudar a los países a prepararse mejor y responder más eficazmente al darles acceso a tecnologías y bienes y servicios esenciales, en particular productos alimenticios y de salud. Esto es especialmente importante para las economías más vulnerables: los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares, y los países en desarrollo sin litoral. A más largo plazo, la apertura de los mercados internacionales ayudaría a los países a suavizar el ajuste económico y la reasignación de recursos que será necesario llevar a cabo, y el aumento de la diversificación de las fuentes de suministro de los bienes y servicios esenciales se traduciría en una mayor resiliencia ante episodios meteorológicos localizados.
- **El comercio puede reducir el costo de la mitigación y acelerar la transición a bajas emisiones de carbono y la creación de empleo verde.** Aunque el comercio, como la mayor parte de la actividad económica actual, genera emisiones de gases de efecto invernadero, también contribuye a reducirlas dando acceso a las tecnologías climáticas más avanzadas; incentivando la innovación en tecnologías con bajas emisiones de carbono al ampliar el tamaño de los mercados; y fomentando la competencia y las economías de escala, que ayudan a reducir los costos. El comercio y las cadenas de valor han sido factores fundamentales en la acusada disminución del costo de la generación de energía solar y eólica. Estas fuentes de energía son ahora en algunos lugares más baratas que las alternativas fósiles, lo que ha acelerado su adopción. Pero se puede hacer aún más: las simulaciones de la OMC indican que eliminar los aranceles y reducir las medidas no arancelarias sobre determinados bienes ambientales relacionados con la energía podría disparar las exportaciones un 5% para 2030, mientras que el aumento de la eficiencia energética y de la adopción de las energías renovables a que esto daría lugar reduciría las emisiones mundiales un 0,6%. En la medida en que el comercio ayude a acelerar la transición a bajas emisiones de carbono, ayudaría a crear empleo: una estimación indica que el paso a la energía limpia a nivel mundial generaría hasta 30 millones de empleos nuevos en el sector de las energías limpias y en sectores conexos para 2030.
- **La cooperación internacional puede hacer más eficaz la acción climática y más justa la transición a bajas emisiones de carbono, al minimizar las fricciones comerciales y la incertidumbre para los inversores.** Cuando los Gobiernos intensifiquen la acción climática para alcanzar las contribuciones determinadas a nivel nacional, existe el riesgo de que las medidas unilaterales destinadas a impedir la fuga de carbono y la pérdida de competitividad de la rama de producción nacional puedan avivar tensiones comerciales, generar incertidumbre que desaliente la inversión e imponer costos desproporcionados a las empresas y Gobiernos de los países en desarrollo. La cooperación internacional en lo que concierne a los aspectos de la política comercial relacionados con el clima, tales como la tarificación del carbono y las normas de descarbonización, reduciría estos riesgos. Como foro para la transparencia, la comparabilidad y la posible armonización de tales medidas, la OMC podría hacer una contribución aún más valiosa. La Ayuda para el Comercio, y la inversión privada orientada al comercio, pueden ayudar a los países en desarrollo y países menos adelantados a establecer una infraestructura comercial resiliente al clima, lo que contribuirá a hacer más justa y equitativa la transición a bajas emisiones de carbono.